

## Colaboración

## Proceso de paz y liderazgo... mirando a Gernika!



POR JON M. LANDA (\*)



**E**N los procesos de paz, el liderazgo es fundamental. La lógica inercia de las posiciones ideológicas y el discurso político de parte, de trinchera, llevan al inmovilismo y a alimentar la propia parroquia tendiendo a dibujar una imagen del de fuera del propio espacio no solo como adversario sino incluso como enemigo. Esta dinámica en tiempos de violencia se agudiza y puede llegar a interiorizarse de tal manera en la sociedad que determine una polarización que todo lo tritura. Quizá este es el espejo en que todavía nos miramos en la sociedad vasca, en la que los bloques ideológicos están demasiado dibujados y en la que, hoy todavía, las palabras están envenenadas o, si se prefiere, cualquier manifestación de palabra tiende a ser clasificada y alabada, o demonizada, según se la adscriba a "mi bando" o al de "los otros".

La normalización del debate político requiere, no obstante, liderazgo. Para dejar atrás la violencia y los efectos de polarización belicista del debate político que aquella ha contribuido a agudizar, se requiere de personalidades, de auténticos líderes, que sepan ir rompiendo esa lógica del nosotros y vosotros. Se requiere también que sean capaces de adelantarse al cuerpo social y político que representan y contribuyan así a hacerlo avanzar por la senda de la paz. Y digo cuerpo social y político porque los líderes deben espolear en ocasiones a los partidos políticos pero también –e incluso con mayor necesidad– se precisan líderes sociales que muevan a las personas al margen de la lógica puramente partidista con la visión integral de hacer progresar a la sociedad entera hacia cotas de mayor integración y reconciliación.

*Aquella Iglesia en Euskal Herria*

Un sector particularmente activo en términos de liderazgo ha sido la Iglesia católica de Euskal Herria que, desde finales de la dictadura y hasta fechas muy recientes, ha con-

tado con líderes que han sabido leer las claves de injusticia que nos atenazan y reaccionar con empatía. Su discurso y su aliento iba dirigido preferentemente a sus fieles pero también generaban un discurso de paz y reconciliación que compartían con la sociedad entera. Era un discurso que simultaneaba la atención a las reivindicaciones de justicia y paz en nuestro pueblo con la atención a todo tipo de causas sociales y morales que formulaban en un lenguaje inclusivo y compatible con aproximaciones al discurso de los derechos humanos en su visión integral de derechos civiles y políticos (primera generación de los derechos humanos), sociales, culturales y económicos (segunda generación) y, ya en su tercera generación, de valores de paz, solidaridad y cooperación con otros pueblos.

Esta visión integral incluía también una atención particular al problema de la violencia de motivación política que tantos sinsabores e injustas críticas les valieron. Su valentía evangélica y su coraje cívico les im-

pulsó a decir, con humildad, su verdad en tiempos en que no se admitía más que el lenguaje del "blanco o negro". El pueblo, sin embargo, sabía reconocer, a pesar del ruido, la palabra de buena fe, el discurso de acompañamiento matizado, el respaldo en épocas de confusión: el liderazgo.

*El discurso ahora ausente*

Hoy, sin embargo, los obispos de Euskal Herria más destacados en esa extraordinaria labor, han sido sustituidos en una operación de tabla rasa. Se han roto los vínculos de comunicación entre los líderes religiosos y buena parte del pueblo cristiano que estaba embarcado en su parte de corresponsabilidad por sacar a esta sociedad de la dinámica de enfrentamiento. El discurso de los recién llegados obispos está ausente: no van por delante, no acompañan, no están. Pero, por suerte para la sociedad, hay grupos de base que han cogido el relevo. La iniciativa de *tres horas por la paz* que se va a celebrar en Gernika mañana, sábado 17, es una muestra de que la iglesia de base quiere estar presente en el nuevo tiempo. Presente sin monopolizar, sin imponer su verdad. Pero con liderazgo y presencia social para ayudar a que la paz se consolide.

En Irlanda del Norte, me comentaba una vez un miembro destacado de su Comisión de Desarme, la paz tenía nombres y apellidos. Personas concretas que supieron llevar a sectores sociales allí donde se empieza a fraguar la nueva Irlanda. El trabajo más difícil es a veces con tu propia gente, decía esta personalidad, pero ahí es donde se reconoce al líder. Las personas concretas que no se resignan, que siguen luchando por empujar hacia una sociedad reconciliada, que siguen soñando, son más necesarias que nunca. Por eso, mañana, en Gernika, hay una ventana abierta para la esperanza.

\*Profesor de Derecho Penal (UPV-EHU) y exdirector de Derechos Humanos (GV)

Quizás sin vulnerar ninguna norma establecida, con armonía y flexibilidad, habría que contemplar otras formulas de preeminencia y ubicación para el consorte, que habita en la Casa Real y cuyas actuaciones privadas afectan a la más alta dignidad del Estado, el rey. En lo que le afecta y por la dimensión del caso, todo no puede quedarse en una simple nota de prensa y en una ausencia calculada en los actos públicos. Creemos que hay necesidad de reubicar y actualizar la monarquía y sus privilegios en el ámbito de la sociedad democrática y exigente.

★ Directora de la Escuela Vasca de Protocolo

### La Iglesia católica de Euskal Herria, desde finales de la dictadura y hasta fechas muy recientes, ha contado con líderes que han sabido leer las claves de la injusticia

Las personas concretas que no se resignan, que siguen luchando por empujar hacia una sociedad reconciliada, que siguen soñando, son más necesarias que nunca

pueblo, inventada por los ricos para hacernos creer que de pobre se vive mejor? ¿Se trata únicamente de una verdad estadística más, a contrastar con nuestra propia experiencia vital? ¿Cabe pensar que la solidaridad puede convertirse en un pequeño manantial de felicidad? ¿Qué tal si nos atrevemos a retratarnos con nuestra propia respuesta?

Personalmente me atrae la receta ganar menos y ayudar más para ser más feliz. El problema es que cambiar de rumbo e intentar bajar peltaños es de lo más complicado. A nuestras autoridades públicas se les oye hablar de solidaridad, pero no van más allá de pequeñas ayudas y subsidios que parecen limosna. Jamás una palabra relacionada con la necesidad de un cambio en su agotado modelo de crecimiento neoliberal. ¿La millonada de parados no es suficiente como para hablar abiertamente de otras fórmulas a la hora de enfrentarnos a la crisis?

Hay muchas cosas que hacer, sin limitarse a recortar indiscriminadamente. Me parecen bien los recortes a los excesos de las clases acomodadas. No tanto los que atropellan la solidaridad y dejan en el desamparo a personas realmente necesitadas.

Iñaki San Sebastián  
Getxo

Los textos dirigidos a esta sección no pueden exceder las 15 líneas y deben ir firmados. Debe adjuntarse fotocopia del DNI del remitente y número de teléfono. DEIA se reserva el derecho de publicarlos, así como el de resumirlos y extraerlos. No se devolverán originales ni se mantendrá correspondencia.

>> DIRECCIÓN: Cartas al Director.  
Camino de Capuchinos 6, 5º C. Bilbao.

>> CORREO ELECTRÓNICO:  
cartas@deia.com

**E**Z da ohikoa kaletik oinez bakarrik doan norbait irribarrez ikustea. Kaletik goazenean denok hartzen dugu pertsona serioen keinua, pertsona tristeena esango nuke nik, kopeta tximurtuta, begiak urrunean iltzatuta. Ez dakit antzekorik gertatu zaizuen, baina nik izan dut irribarrez joateko gogoia inoiz, baina konturatu barik zentsuratu egin dut nire pozaren agerpena eta keinua zuzentzera behartuta ikusi dut nire burua, ez dezaten pentsa drogaturik noala edo rara avis bat naizela.

Metroan, autobusean, jendeak izaten duen aurpegiari begiratuz gero, benetan eszena penagarriak ikusten dira: kezka, tristura, logura, espresio eza... Ez da ohikoa ikustea leihotik begira irribarrez doan norbait. Eta hemen zalantza sortzen zait. Ez dakit gure barnepoza zentsuratzeke beharrak eragindako mozorroa den erakusten

## Zirrikituetatik begira



KARMELE JAIJO

*Rara avis*

dugun hori, edo, aldiz, halako lekuetan, aurpegia erlaxatzean, gure arima eta gure benetako egoera agertzen den bertan. Egia azken hau bada, benetan tristez josita dago mundua.

Baina nik esango nuke lehena dela aurpegi serio edo espresiorik gabeko horien arrazoia. Izan ere, badago inon idatzita ez dagoen lege bat, jende ezezaguna biltzen den

lekuetan aurpegi estandarra erakutsi behar dugula esaten duena. Eta lege hau guk uste baino lurralde urrunetarago heltzen da. Izan ere, estandarra izatearen obligazioa barne-barneraturik dugu txikitatik, hezkuntza sistema horren adierazle garbia da. Izan zaitetz normala, esaten diote begiradarekin gurasoek semeari edo alabari. Eta zer da normala izatea? Bada, atentzio gehiegirik ez ematea: artaldean ardi beltza ez izatea, baina ezta ardi politena ere, badaezpada.

Horregatik pozten naiz hainbeste norbaitek denek barruan dugun rara avis hori beldur barik ateratzen duenean: Gaurtik aurrera, Gasteizko Ignacio Aldecoa Kultur Etxean, kaletik irribarrez joateko inolako konplexurik ez duten lau emakume ilustratzaileen erakusketa gogoangarria: Arrazola, Jalón, San Vicente eta Mosqueraren *Rara avis*.